

PUNTOS
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los
de fuera francas 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

EL GIGANTE GUIPUZCOANO.

Vanse multiplicando á tal término los fenóme-
nos de estatura, que al paso que vamos tal vez lle-
gue el día en que nosotros los que tenemos una talla
entreverada seamos los verdaderos fenómenos, es
decir, la escepcion, y ellos la regla general. Digo
esto porque en cosa de un año llevamos ya cuatro
cabales, á saber, la señora Camila, la viuda del
lapon, su hijo, y finalmente el jóven Joaquín Elei-
zegui, natural de un pueblo que se llama Alzo allá
en la provincia de Guipuzcoa, el cual difícilmen-
te habrá obtenido el honor de verse incripto en el
mapa de Dufour. Este gigante pues se puede ver
cada día por un real de vellon en el mismísimo
local que dió albaigüe á su compañera la pari-
siense, á los niños gordos, y á otras cien notabi-
lidades, esto es, en la plaza de la Constitucion,
número 14, piso segundo.

¡Cuan diferente sin embargo era el aparato
exterior de la exhibicion pasada con respecto á
la de hoy! Aquel portal colgado de colchas y
pañuelos de todos los colores posibles, aquel cua-
dro dorado que representaba á la señora Cami-
la con su prendido de plumas y rodeada de tres
docenas de curiosos con la cara á los cuarenta y cinco
grados y las bocas abiertas en señal de admiracion
profunda, aquel tambor mayor con su gorra de
tres cuerpos y que al lado de la colosal é imponen-
te figura de la protagonista no parecia mas grande
que un gozquecillo que se arrastra bajo la cola de
un corpulento danés; todo ello era un anzuelo po-
deroso con enyo cebo los mas reacios corrian á
depositar sus reales de dos en dos para partici-
par de tantas maravillas. Subíase en fin la esca-
lera, entrábase en la sala y una colgodura con-
feccionada con retazos de telas de colores artís-
ticamente remendados cubria las paredes forman-
do un vistoso mosaico de trapos traídos, ante el cual
se hallaban los asientos de los circunstantes. Una

tarima se elevaba á modo de escenario en el estre-
mo opuesto, y dividíanos de ella la balaustrada in-
dispensable, á modo de confín ó frontera entre el
pais de los fenómenos y el de nos los que no tene-
mos el honor de serlo todavia. Despues de una larga
espera abríanse las cortinas, y la gigante se dejaba
ver sentada y en posicion casi academica para apro-
vechar con éxito el primer vistazo; dábanos las bue-
nas noches ó los buenos días, alzábase en pie, y un
cicerone nos llamaba la atencion sobre sus dimen-
siones maravillosas. A poco se eclipsaba otra vez
detras de sus cortinas, y hacíase esto con igual so-
lemnidad que en su primera aparicion. Aqui, co-
mo se acaba de ver, todo conspiraba á producir la
ilusion óptica mas completa, cuando en el jóven
Eleizegui todo se deja al cuidado de la naturaleza,
lo que le hace tanto mas admirable.

La talla de nuestro actual gigante es de siete
pies y ocho pulgadas, mas como solo tiene de edad
veintidos años, probable es que llegue á crecer mas
aun, y tanto puede esto esperarse cuanto que en el
último año ha sido notable su crecimiento. Aun
hay mas todavia; á pesar de ser tan jóven es grue-
so en proporcion de su altura, de modo que es un
fac simile viviente del San Cristóbal de la cate-
dral de Sevilla. Para dar una idea de sus pies y
sus manos bástenos suplicar á nuestros lectores se
tomen la molestia de pasar por la calle de la Rosa
y allí verán pendiente de la puerta de cierta zapa-
tería una chinela de orillo. Pues bien, aquella es-
pecie de falúa estamos seguros que dará alguna luz
acerca de los puntos que calza el guipuzcoano. En
cuanto á las manos, colgados en la calle Ancha se
pueden ver sus únicos guantes posibles.

Nuestro protagonista es ademas de color muy
blanco y sonrosado, lampiño, de agradable fisono-
mia, y no presenta nada que indique falta de salud,
ni aun achaque ó deformidad. Fortuna es; porque
si estas últimas hubieran de estar en proporcion de
la corpulencia no podríamos concebir como una
berruga en aquel cuerpo pudiera ser mas chica que
una naranja china, ni un callo en aquel pie menor

que un plato soperó.

El joven español carece pues de todas las accidentes teatrales de su compañera Camila. Se sienta en dos sillas y tres almohadas (que tal es el calibre de sus posaderas) y eso cuando está cansado; pásase á veces para que lo vean, con todos habla, á todos responde, fuma á ratos su cigarro, en suma, no se puede tener mas ingenua cordialidad siendo gigante: así es que la concurrencia es siempre numerosísima.

Admira tanto mas esta colosal estatura cuanto que sabemos que su alimento escasea en poco al de un hombre de los de la casta comun, y que por otra parte se nos dice que nació de padres cuya talla era aun menos que regular.

Concluirémos manifestando que los mas de los concurrentes hacen tal observacion: «Si se casara este con Camila ¿donde habria campanario á que no alcanzasen los hijos?» Yo por mí me inclino á creer que nacerian enanos. De dos palomos con moño diz que salen calvos los pichones.

F. F. A.

UN CONCIERTO DE ANGELES.

¿Hay cosa mas negra que el andar á pié? Si señor, respondió un errante y pobre paria español que al salir de una posada francesa cerca de Orleans encontró con otro compatriota que tambien iba á pata, llevando su equipage en una calceta.

Ignoro qué puede ser: pues nada creo comparable á la fatiga de ocho ó diez leguas diarias de marcha, en mal tiempo, por caminos intransitables á causa de la nieve, ó el barro, y últimamente, con un bolsillo poco provisto y que necesita de mucha economia para no desfallecer antes del término de nuestro viaje.... Señor mío, todo es nada mientras no tenga la circunstancia agravante que terminó mi jornada de ayer, y que fué como sigue. Llegué una media hora antes de oscurecer al pueblo de y huyendo de fondas lujosas (como estando en oposicion política con mis finanzas) fui buscando un modesto llamador, sobre el cual leyese *ici ou loge á pied et á cheval* equivalente á decir: por dos pesetas tendrá usted cama decente, cena regular y lo suficiente á restaurar las fuerzas perdidas. Hallele en efecto, y con la cortesía propia de quien tiene poco dinero, pregunté á la posadera si me hospedaria por aquella noche; respondiome sin el desprecio que á otra hubiera inspirado mi quijotesco atavio, y solo me observó que no dormiria solo.... ¿qué no dormiré solo!.... Señora, la dije (mirándola de pies á cabeza) ¿y qué amable compañía podrá usted dar para dormir á quien por su cansancio desea no tener quien le incomode, y por su estado necesita licencia de su mujer para que otra persona ocupe el lugar que la correspondia *in facie ecclesie*? Ah! me dijo entonces, usted no me ha entendido, ó yo no me he explicado, he querido decir que aunque tengo camas en donde pueda usted dormir solo y á las anchas

pernear á su placer, no tengo cuartos solos, y de consiguiente hay en cada dormitorio seis ó siete camas, en las que tienen que dormir otros viajeros que puedan llegar.

Esta esplicacion tranquilizó mi ánimo exaltado con la prevencion de la posadera á quien recomendé suplicandola que pues me hacia la gracia que por mi dinero durmiese solo en una cama, estuviese esta situada en donde menos camas hubiere, no olvidando el que me diera por compañera de cuarto la gente que á ella le pareciese tenia mas ganas de dormir. Cené y conducido á una sala (parecida á la de un hospital en sus dos filas de camas), me arrojé sobre la primera rogando á Dios de todo corazón que la posadera me tuviese por único huésped, y me entregué en los brazos de Morfeo.

Una hora escasa habia gustado de sus delicias, cuando me despertó un estrepitoso concierto vocal, cuya harmonia se componia de infinitos ¡hiii! hooo! hiii! hooo!... acompañados de otros sonoros ecos que repetian en! ea! ea! ó... ó... ó... ea... ea... ea; abro los ojos y me hallo la sala llena de mugeres cada una con un angelito en brazos.... ¡Santo Dios! creí que soñaba y queria persuadirmelo, pues me parecia imposible que se pudiesen reunir á la vez tantas niñas de cria para venirme á dar serenata y dormir en mi cuarto.

Pero desgraciadamente para mí era una realidad; toda la santa noche estuvieron llorando los chiquillos, ya juntos á toda orquesta, ó ya ejecutando solos magníficos, imposibles de describirse; pues ¿y el acompañamiento de las amas para cullarlos? Esto tambien es inesplicable, así como la vista de este cuadro de desgraciadas lugareñas todas hablando y gritando á un tiempo conspiradas contra mi pobre persona, que atemorizada al verse solo ente masculino, entre tanto femenino, no osaba moverse y fingia dormir. Levantéme antes del día, y al ir á pagar á la posadera, la pregunté si su posada era el dormitorio de todas las que criaban en la villa, y me respondió socarrona, no señor, pero las amas de cria que van á Paris por cuenta de la compañía de este nombre, se reclutan en las inmediaciones, y el carruage que las conduce hace parada en mi casa; esto y el haberme usted recomendado que le diese por compañeros de cuarto gente razonable, ha sido causa de que usted haya dormido.... (Señora, perdone usted, que yo no he dormido).... es decir, que haya usted estado acompañado de tantos angelitos, y..... demonios, la dije yo, saliendo desesperado de tan infernal noche; así pues sepa usted, amigo y compañero de viaje, y sepan cuantos las presentes vieren y entendieren, que si á lo negro de viajar á pié, se le junta el concierto angelical referido, no solo es una cosa de gusto, sino que debe ser por lo tanto celebrada y apuntada por los viajeros *pedibus andantes*.

(Gac. Mus.)

A LA VUELTA A ESPAÑA

DE

S. M. LA REINA CRISTINA.

El inconstante mar cubrió sus olas

Ayuntamiento de Madrid

de blando nácar y coral luciente,
y, como el alba en dulces resplandores
despierta al claro día,
llorando perlas y vertiendo flores:
„Levanten, dijo, sus osadas frentes
„los inelitos leones de Castilla,
„de Aragón con las barras coronados:
„rujan como los truenos bramadores,
„cual torrentes con furia desatados.
„Cayó en el polvo la traición deshecha,
„derrocada por pechos españoles,
„si rayos en valor, en lealtad soles;
„Y de CRISTINA, á quien consagra el cielo
„nuevas guirnáldas de inmortales glorias,
„de la muerte triunfando y del olvido,
„los hechos volarán y el nombre eterno
„del León español en el ruido.“

Dijo el mar; y á sus voces respondieron
la selva oscura y los escelsos montes;
y entre nubes de púrpura y de oro,
con blancas perlas del remoto Oriente
bordó en el cielo la feliz memoria:
ISABEL, LIBERTAD, CRISTINA, GLORIA.

—ADOLFO DE CASTRO—

CONCIERTO A LA PROMENADE.

Tristes y solitarios han estado el tercero y cuarto de estos conciertos, lo que debe atribuirse á que el último solo se compuso de piezas de instrumental y el otro carecía de ciertas novedades de que ya se habia hecho una especie de costumbre. No así el quinto, que si bien no pudo competir en concurrencia con el segundo, hubo la suficiente para animarlo algun tanto. Verdad es que además de las señoritas de Vallador y de Danglada se anunciaba como prestándose á cantar algunas otras piezas la señorita de Garay y el señor de Herrera; pero aquella no pudo verificarlo, segun se anunció con anterioridad, y así quedó frustrada una parte de nuestras esperanzas.

Aplaudióse mucho el aria de *Gabriela de Vergi* cantado al piano por la señorita Vallador, é iguales muestras de aprobacion merecida obtuvo el magnífico duo de *Ana Bolena* que ejecutaron la señorita doña Cármen Danglada y el señor don José Herrera, el cual, á pesar de hallarse notablemente indispuesto de la garganta, hizo un esfuerzo que sus amigos le agradecemos cordialmente. Este recomendable aficionado, no obstante el contratiempo que acabamos de enunciar, cantó con mucho acierto el andante que empieza: *Anna pure*, en el cual fué admirablemente secundado por la maestría de la interesante *Seymour*. La señorita doña Josefa Danglada con aquel exquisito sentimiento y aquella valentísima ejecución que la distinguen produjo un verdadero entusiasmo en la bellísima cavatina de

contralto de *Tancrèdo*, y finalmente su señora hermana nos hizo oír con el mas vivo placer el rondó final coreado de *La Estrangera*.

El público salió de este concierto tan complacido como del segundo, y lleno de gratitud hacia las tres amables señoritas que con tan buena voluntad se habian prestado á nuestras súplicas. Mas bello aun debia de ser su lauro puesto que el producto de la funcion estaba destinado al socorro de las religiosas de esta ciudad.

En cuanto á la parte de *Promenade* sigue la cosa *in statu quo*: la inercia ha triunfado completamente, y no hay poder humano que arranque á las señoras de sus asientos. Tal vez por eso la comision de obsequios para las fiestas ha acordado salpimentar el concierto próximo con intermedios de baile. Si esta salsa no les abre el apetito tendremos por incurable la enfermedad de quietismo que se ha hecho epidémica en aquel salón.

F. F. A.

SECCION DE NOTICIAS.

MADRID 13 de Marzo.

Hemos tenido el gusto de oír á la señorita Moreno en el aria de *Las treguas de Thotemaida*, del maestro Eslava, que cantó en el circo la noche del 9 del corriente. Nos ha agradado mucho está interesante jóven española: su voz es fresca y de un timbre agradable; su manera de portar no es mala, hay en ella bellísimas disposiciones, y es de esperar que continuando su estudio con la asiduidad que hasta aquí, llegue á hacer grandes adelantos, y á ocupar un lugar distinguido en la envidiable á la par que espinosa carrera lírico-dramática.

—El baile *Gisela* que tanto ha gustado en esta corte dá grandes entradas al teatro de *Scala de Milan*, para admirar á la célebre bailarina Tanny Elssler, la segunda de Europa. También elogian los periódicos de Milan, al bailarín Hipólito Montplaisir que por su firmeza y ligereza, es una notabilidad artística.

—Ha quedado definitivamente arreglada la empresa lírica del Circo de la manera siguiente: *Primas donnas*: señoras Basso-Borio y Gariboldi. *Altra prima*: señora Moreño Farró. *Tenores*: señores Confortini y Unanue. *Bajos*: señores Salvatori y Spech. Además se dice que la empresa va á confiar las maestrías de la ópera á jóvenes maestros españoles de esta corte, como una prueba de los buenos deseos que animan á los empresarios.

IDEM 17 de Marzo.

Hemos tenido el gusto de leer la tragedia del

ilustrado joven Zorrilla, titulada: *D. Juan Tenorio*. Desde luego podemos asegurar que es de lo mejor y mas concienzudo que ha escrito tan célebre poeta.

—La *Sirene*, ópera cómica en tres actos, y el *Jabot*, en uno, son las dos óperas que deben representarse muy en breve.

—Por la primera vez se ha representado esta semana, en la ópera cómica, un acto de Mr. Thys, *Orestes y Pylade*: es una produccion que en nada rebaja á la reputacion de los poetas MM. Scribe y Dupin.

—Parece que en breve llegará á esta corte el señor Gaztaldi, primer tenor de la capilla del Rey de Nápoles.

—Se dice que ha sido contratado para el teatro del Circo el estimable actor don José Valero.

—En el teatro de *Scala* de Milan ha hecho su primera salida nuestra compatriota la señora Montenegro con igual brillante éxito que obtuvo en París el año anterior.

—Ha sido muy aplaudido en el teatro de Burdeos nuestro compatriota el señor Salas en la ejecucion del *Barbero de Sevilla*.

No dudamos que en cada ciudad de Francia, donde cante dicha ópera este célebre artista español, obtendrá un completo triunfo.

—En Barcelona va á establecerse un casino. Parece que el local está ya en parte amueblado y muy en breve tendrá la juventud ilustrada barcelonesa donde celebrar sus reuniones literarias y acreditar sus talentos. Tiempo era ya que se erigiese tan útil establecimiento en una capital tan numerosa, donde las ciencias á la par que la industria y el comercio, van teniendo cada dia mejores adelantos.

ESPERANZAS TEATRALES.

Cuando en los pasados números nos lamentábamos del abandono en que iban á quedar los teatros no nos faltaba acá nuestro poco de presentimiento acerca de alguna organizacion posible para el año próximo; pero estos presentimientos pasan ya á ser esperanzas, y hoy tenemos entendido de que hay algo, y de que este algo puede convertirse todavia en mas. En efecto, parece seguro que se han contratado algunas partes para el Principal, y entre ellas á nuestra apreciable actriz la señora Yañez, que tan gratos recuerdos nos dejó el año último. Hanse hecho tambien proposiciones á varios actores ventajosamente conocidos, y todo anuncia que tendremos una compañía cuando menos regular, lo que ya fuera mucho no teniendo hoy ninguna y no habiendo podido esperar el te-

nerla. Créese tambien fundadamente que se alternará á temporadas con otra de ópera, y aun no fuera imposible que esta fuera buena.

Probable es que se principie con la de verso; pero todo ello no está aun bastantemente resuelto para que pueda darse oficialmente. Con oportunidad daremos cuenta á nuestros lectores de cuanto ocurra en un asunto que de una manera tan directa atañe á las incumbencias de este periódico.

F. F. A.

CRONICA ESTRANGERA.

OPORTO 20 de Febrero.

Sabemos que la nueva compañía italiana, va á estrenarse con la *Tiglia á il Regimento*, ópera bufa de Donizetti; la parte de prima donna está encomendada á la hechicera *Balti*. Esta amable artista desempeñó el *Seymour* en la *Ana Bolena* con la celebrada *Rossi* y fué aplaudidísima y llamada á la escena por el público que la escuchó entusiasmado en el teatro de San Carlos.

La *Balti* cuenta diez y nueve años: sus ojos son negros y espresivos, la señora *Mollo* es de mas edad, alta y gruesa. *Sermati* pasa por un baritono de primera cuerda; *Paterni* no es gran cosa como tenor.

LONDRES 21 de Febrero.

Se dice como cosa segura que la empresa del teatro *Drury Lazer* ofrece tres mil guineas y viages pagados á las célebres hermanas Milanollo, para que en union con el pianista *Jael* pasen á la capital de la Gran Bretaña, á dar cinco conciertos en el referido teatro. Digna de elogio es la citada empresa por la magnificencia con que recompensa el talento y por el empeño con que procura que el pueblo de Londres oiga todas las habilidades del mundo artístico.

Tambien se asegura que vá darse un concierto monstruo en que tomarán parte cincuenta cantantes de todas cuerdas, y ciento veinte instrumentos de diversas naciones.

BURDEOS 3 de Marzo.

Con el mayor placer anunciamos la llegada á esta ciudad de M. *Gounet*, célebre aficionado al canto; ha estado últimamente en Rusia en donde ha obtenido un éxito brillante. El emperador y todos sus cortesanos le han colmado de presentes, y no han sido menores sus triunfos en Moscow y en Varsovia.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario número 97.